

Intervención de la diputada Araceli Ocampo Manzanares, con motivo del Día Mundial del Alzheimer.

El presidente:

Se cede el uso de la palabra a la diputada Araceli Campo, hasta por 10 minutos.

La diputada Araceli Ocampo Manzanares:

Con su venia, diputado presidente.

Saludo con mucho gusto a los distintos Medios de Comunicación.

A las plataformas digitales.

Al pueblo de Guerrero, que nos están acompañando en esta sesión.

El Alzheimer no es únicamente una enfermedad médica, es también un reto

humano, social y ético. Quien lo padece no sólo enfrenta la pérdida de memoria, sino que muchas veces se enfrenta también al olvido de la sociedad, a la indiferencia de las instituciones y a la desesperanza de su entorno. Y eso, compañeras y compañeros, ya no debemos de permitirlo, porque detrás de cada diagnóstico de Alzheimer hay una historia de vida. Hay un padre, hay una madre, hay un abuelo, hay una hermana, un hermano, hay alguien que entregó su esfuerzo al crecimiento de este país y que merece el más alto grado de dignidad y respeto.

No podemos dejar que la memoria de quienes lo dieron todo se diluya en la negligencia del sistema de salud o en el abandono social. El Alzheimer nos recuerda que la memoria es identidad y

que perderla no debe significar perder el derecho a vivir con plenitud. Por eso, desde esta Comisión de Derechos Humanos afirmamos con claridad que el derecho humano a la salud implica también el derecho a ser atendido con paciencia, con sensibilidad, con ternura y con profesionalismo. No se trata únicamente de ofrecer medicamentos, diagnósticos. Se trate de ofrecer comprensión, de garantizar un trato digno, de formar personal médico capacitado de apoyar a las familias cuidadoras, que son quienes en silencio y con sacrificio sostienen la vida de sus seres queridos día con día. Debemos reconocer que el Alzheimer no solo enferma al paciente, también enferma a la familia, al tejido social.

Por eso necesitamos fortalecer programas comunitarios, campañas de concientización y políticas públicas que acompañen, no desde la lástima, sino desde la justicia, desde la solidaridad, desde el humanismo mexicano. Legisladoras y legisladores, hoy quiero que llevemos la voz por aquellas y aquellos que no pueden hacerlo, que es importante que este congreso de

Guerrero sea un faro de iluminación, que ilumine la conciencia social para que en cada hogar, en cada hospital, en cada comunidad se entienda que vivir con Alzheimer no significa vivir sin derechos. En este día mundial del Alzheimer, hagamos un compromiso real, no dejemos solos a quienes enfrentan esta enfermedad. No olvidemos a quienes poco a poco olvidan. Y recordemos siempre que en la esencia de esta lucha lo que defendemos es la humanidad misma.

Es cuanto, diputado presidente.

Muchas gracias.